

EL AMIGO DEL OBRERO

REDACTORES

Dr. LUIS P. LENQUAS · Dr. MIGUEL PEREA

PRECIOS DE SUSCRICION

En la Capital (por mes) \$ 0.20
 En campañas (semestres adelantados) 1.20
 No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO 8 DE ENERO DE 1908

En la labor

El pasado Domingo celebró Asamblea extraordinaria el importante Círculo de Montevideo, con el objeto de estudiar algunas reformas introducidas al Reglamento, necesarias algunas de ellas, a fin de encuadrarlo en Estatutos últimamente sancionados por el Congreso de los Círculos, que tuvo lugar en el mes de Octubre pasado.

Las reuniones de nuestros Círculos merecen particular mención por la compostura y seriedad que reina en ellas, pareciendo una verdadera agrupación de hermanos, que deportan entre amigables colloquios la forma más prudente y práctica de encaminar la sociedad por la senda del progreso y de las mutuas conveniencias.

Nunca han sido ni serán borrascosas las asambleas de nuestros Círculos, pues sus elementos, son elementos de paz, amigos del orden y de las buenas formas, educadas en la doctrina de Cristo, que nos hace ver hermanos, aun entre nuestros enemigos; van a ellas, todos, absolutamente todos, inspirados en ideas más elevadas y sublimes que las mezquinas aspiraciones, de hacer triunfar un deseo personal ó la tendencia de un círculo determinado.

Los Directores que hasta hoy se han sucedido han sido un ejemplo viviente de discreción y buen tino, mereciendo siempre el aplauso unánime de las asambleas, por los desinteresados deseos que ponen por el progreso y adelanto creciente de la Institución.

En el caso actual el Directorio ha dado pruebas de laboriosidad, extrar lingua, revelando un caudal de buena voluntad y labor tezona que ha secundado la asamblea con la hermosísima discusión del Domingo. Un grupo de compañeros entusiastas, miembros en su mayor parte de las Comisiones de Propaganda, han sostenido con calor las reformas que se practica y su contacto íntimo con los socios, les aconsejaban y han dado una vez más pruebas del amor entrañable que profesan al Círculo.

La elocuencia burla pero simpática de los bravos compañeros, atractivo por su sencillez, cautiva a los que como nosotros vivimos compenetrados de sus grandes entusiasmos y de sus grandes amores.

Oímos con verdadero interés la palabra fácil y persuasiva de los compañeros, Notaroberto, Cánepe, Gutiérrez, Arriaga, Roldán, Bernasconi, Amaturo y tantos otros cuyos nombres escapan a nuestra memoria, porque ella iba inspirada en el bien común, en el progreso de la causa.

Que asistan, nuestros enemigos, a esas reuniones y verán reinar en ellas el orden más admirable; podremos disipar en cuestiones de detalles, pero en la cuestión fundamental, marchamos unidos, sumisos a la autoridad de nuestro Prelado y fieles a la Iglesia, bregando sin descanso por el triunfo de las doctrinas de Cristo, pudiendo en las discusiones que se suscitan en esas asambleas, sostener acaloradas y entusiastas discusiones, pero todos perseguiendo el progreso de la sociedad, el adelanto de nuestro Círculo. Si, de nuestro Círculo, al que desemos ver con millones y millones de socios y del cual dijo nuestro activo y celoso compañero José Notaroberto, que era una vergüenza no contara con la proporción equitativa que la correspondía teniendo en cuenta la población de Montevideo.

Alij está la gran misión. Trabajemos sin descanso porque el Círculo cuente pronto con diez ó quince mil socios. Para ello se necesita poner manos a la obra. La buena voluntad de todos convirtiéndola en hermosa realidad esa aspiración.

Quién es tan pobre de espíritu, que al pensar que está en sus manos influir porque sus amigos, sus vecinos, sus hermanos y parientes, los obreros de su relación etc., puedan engrosar las filas de nuestro Círculo, no lo haga?

Sacudamos el pesado manto de la indiferencia que nos domina, vivamos un momento la vida activa de los verdaderos cristianos, levantemos el corazón del fango de las cosas mundanas y poniendo los ojos en la Cruz y las esperanzas en el cielo, centuplicaremos nuestros esfuerzos en pro de la gran obra de los Círculos.

¿Qué Vadis?

Refiere el Martirologio, que es la parte más verídica de la historia verdadera, que hace ya dieciocho siglos, mil ochocientos

ORGANO DE LOS CÍRCULOS CATÓLICOS DE OBREROS DEL URUGUAY

APARECE LOS JUEVES Y DOMINGOS

REDACCIÓN-ADMINISTRACIÓN

Dayman, 190

HORAS DE OFICINA: 8 a. 11 1/2 a. m. - 1. 1/2 a. 4 p. m.

treinta y seis años, según la opinión más probable, encontróse el primero de los Vicarios de Cristo, cuando lústres presuroso por la Vía Apia de las cruezas de Nerón, al dulcísimo Jesús, nuestro Salvador, que en dirección opuesta a la del atribulado Apóstol caminaba resueltamente hacia la ciudad de los Césares.

— Señor, ¿adónde vais? — interrogó Pedro, asombrado de la divina aparición.

— Voy a Roma para ser de nuevo crucificado.

Entendiendo la amorosa reconvención, volvió sobre sus pasos el Pontífice, entró en Roma y días después pendía de la Cruz, cabea abajo, sellando con su sangre la fe en Cristo.

Hoy la inacción de los católicos es como fuga cobarda, y en muchas conciencias católicas ha de darse diálogo semejante al de la Vía Apia:

— Señor, ¿adónde vais?

— Voy a que me crucifiquen de nuevo en los alcazares de las potestades del mundo, en los Parlamentos y en las catedrales, en las plazas y en las calles, en los teatros y tugurios, a la luz del día y en las tinieblas de la noche, en público y en el secreto de las logias, de obra y de palabra y por escrito, en todas partes y en todo momento.

* *

¿Cuántos son como San Pedro los que vuelven sobre sus pasos ó salen de su inacción, rompen su silencio y resueltamente penetran en la reica batalla, para padecer por Cristo y dar testimonio de su fe de cristiano?

La inmensa mayoría, todos, los de esta singular especie de fugitivos, pues, sin mover andar y sin andar *huyen*, ven venir a Cristo, pero no se salen al paso, sino que se apartan a un lado del camino; no niegan la reverencia al Señor, pero le dejan ir y que se entregue en manos de sus enemigos, y lo escarcean, y lo ozeten, y lo coronen de espinas, y lo convierten en *rey de burla*, con cetro de caña, y echen sobre sus hombros el madero del suplicio, y lo crucifiquen y apuñalen su sed con hiel y vinagre y lo abrasen el pecho hasta ponerlo exangüe... para ellos, volviendo las espaldas al divino Maestro, correr y tomar seguro en la *prudencia* ó en la *humildad* y *modestia* no encontrando nunca ocasión para ser fuertes y diligentes para hablar y hacer, para exhibirse en los Parlamentos, en las catedrales, en la prensa, en las plazas y en las calles, para luchar sin descanso y vencer ó morir crucificados *cabeza abajo*, que es como crucificarse a los cristianos, en crucifixión inicua, los modernos Césares del *derecho nuevo*.

* *

Propio es de nuestra siquiera la *huida*; pero más propio de nuestra fe la resolución heroica de tornar anhelantes en busca de la Cruz, donde la amorosa Providencia de Dios puso la salvación y la victoria. ¡Hay, pues, que pelear hasta la muerte, pues harto se ve que Dios nos quiere crucificados!

Si amamos a *Ja*, si la queremos y deseamos de veras, es preciso luchar y vencer, que no hay paz sin esfuerzo ni victoria, ni triunfo sin combate, ni guerra sin abnegación y sacrificios, ni ésto sin fervor.

* *

Se engañan los *sabios* que no osan hacer frente al mal por temor de agravarlo, precipitar la persecución y la muerte. ¡También se muere por exceso de prudencia! — como dice León XIII. — pero si la *Ja*, sin gloria y sin se. Se muere siempre, pues, estos son los que resucitados serán muertos toda la eternidad.

No es esta *prudencia* sabiduría cristiana, sino sabiduría del mundo, prudencia de la carne; se sin obras, egoísmo, cobardía y vilesza.

Estos *prudentes* son los más poderosos y temibles auxiliares del cesarismo moderno; éstos son los que quieren el *hombre europeo*, sembrador de cizaña, de ellos hace sus *tercios*; a ellos confía la misión que el filisteo a la Dátila que dijeron Santos, los encadenan y entregan; ellos son los que *impiden*, esterilizar la semilla de cristianos, estorban el sacrificio y permiten que en el silencio, una á una, sin gloria, clandestinamente perezan las virtudes cristianas, las instituciones cristianas, la raza de los cristianos.

De otro modo obraron nuestros antecesores, alzándose al martirio, buscando a los tiranos, desafiendo a los verdugos, confesando a gritos su fe, oportunamente. ¡Saben que su sangre era fructífera, que sus dolores eran voces altas de verdad y de justicia, que su muerte coronó era victoria y vida eterna!

¡También lo sabían sus perseguidores! Pero eso trae muy corto tiempo de numero sus experiencias, rehúsin ya el condonar cristianos, y buscan refugio con los que cohonestan la mayor *lentitud* á que su interés, que no sus entrañas, les movía. ¡Y el

mayor trabajo de los perseguidos cristianos es el de deshacer las *extremes ó atavias* que les ofrecían los verdugos! Hasta los niños, como Justo y Pastor, disputaban con sus jueces, empeñados éstos en amonestar su *delito*, y ellos en rendir testimonio de su fe íntegra; y los jueces pronunciaban sentencia de muerte con rabia y despecho; y los mártires recibían la muerte con gozo y alegría!

Estos son los sables, los prudentes, los que no recorrieron la *Vía Apia*, ó si pusieron en ella los pies, bien pronto desandaron lo andado para hollar con sus plantas el Pretorio y el Circo, y al fin la cerviz orgullosa de los enemigos de Cristo.

Quisicosa

Adiós Madrid que te quedas sin gentel Adiós París que te quedas sin Currito Atlántico Adiós Aitalaya que te quedas sin Azarola Gill

Si, señores; Azarola Gill, ha dicho — ahí queda eso — y se largó con viento fresco, despidiéndose con un editorial titulado — «La última palabra».

Suponemos que, la ida de Azarola Gil, no era motivo para que «El Atalaya» que con tan felices horas de risa nos ha brindado, gracias a los sabrosos despropósitos de que venían inundadas sus exhibiciones columnas, desapareza del escenario de los vivos; quién sería una lamentable pérdida, que no podríamos reparar, fuera el *periódico suizo* que se llevaba la palma, en eso de hacer reír a los festivos lectores. Por pronto, aún no ha visitado nuestra mesa de redacción, el número correspondiente al sábado próximo pasado; y nos entristece sobremanera la trágica idea, de que el gracioso colega haya fallecido ó que saliendo de la senda cortés que se habría trazado, no quiera aparecer más por nuestra gozadera relación.

En fin, allá se verá, y lo que sea, soñará.

Pero lo que suena por de pronto, es una composición de Santín C. Rossi mala de contado, como todas las de Núñez Regueiro, que es el felicísimo a quien el nuevo bando protestante ha dedicado su poético engendro, titulado *El Terremoto* y que dice así:

«Perdona, señor, si turbo el vuelo».

Este *soltador*, es Núñez Regueiro, seco poeta, a quien don Santín, dedica la flautante composición.

«Perdona, señor, si turbo el vuelo De tu andanz pensamiento».

Vamos, que llamar *audir* al pensamiento *rotador* de Núñez Regueiro!

¡Estos poetas protestantes tienen unas cosas!

Pues, don Santín, no sea usted tan audaz otra vez; gestemos!

... pensamiento

Quo altívano en las alturas erra

¡Uf! ¡Vamos que este erra, es un erra, más poético y más sonoro y más consonante de tierra que viene después!

Y eso de erra en las alturas, no tiene nombre.

Yo en cuanto lei: — erra — me dijo para mis botones:

— ¡Si vendrá detrás alguna perra haciendo, guau, guau.

Porque estos evangelistas son capaces de todo.

Pero dejando á don Santín erra que erra, que es como si dijerámos erra que erra, siguiendo á los dos versos siguientes y que dicen, con admiraciones y todo.

«Todo lo que es del cielo

Tiene á menos mirar hacia la tierra.

Todo lo cual es un disparate, á no ser que Vd. don Santín, tenga muy á menos, este modo de pensar.

Pero no lo tengo usted á menos; porque ese modo de decir, es archipectoicamente sublime.

Vaya! no tengamos á menos seguir adelante.

«Uno á mis vibraciones...»

Pero don Santín gustó vibrar! A que nos resulta el vardo protestante algo así como una campanilla.

¡Don Santín, don Santín

Tílm, tílm, tílm!

«Uno á mis vibraciones

Las vibraciones de un laud sonoro

De ese nombre oriental...»

De modo que *ese nombre oriental* es el laud sonoro cuyas vibraciones uno usted á la suya! Ah! ya. Muy bonito!

Tílm, tílm, tílm! Adelante!

«De ese nombre oriental, que es un tesoro

¡Muy bien! así rimamos con tesoro

De perfumes, de nártulas, de gorgojo,

De matices extraños y divinos».

¡Basta! Ya lo tiene, yo que aquél sonoro, en un rípido, tráelo exclusivamente para rimar con tesoro, como pudo haber rimado Iori.

Porque, digamos don Santín, si usted no tiene á menos ten que tiern, incluyendo ná la Oriental, ha podido hallar usted que los perfumes, las auras, los matices, son ó no extraños, fangan el alto honor de ser sonoro?

Nadal lo dicho; para rimar con tesoro y con oro.

¡Don Santín, don Santín!

¡Qué sonoro titín!

Agreguo usted á lo dicho, el que rimar tres versos seguidos con el mismo consonante, como lo hace usted,

«Las vibraciones de un laud de oro: De ese nombre oriental que es un tesoro, Un derroche sonoro,

denuncian á la legua un pésimo oido mítico, y ya está dicho todo.

Siga usted don Santín

Tocando el violín.

Allá va pues.

«Do matices extraños y divinos

De ese raro hermosura

Que espacian por doquier sus alestos,

Mientras resuenan misteriosos trinos

Que entona ese conjunto

Celebrando esponiales con la altura».

Esto lo entenderá á cualquiera menos el lector y aún el mismo autor.

Eso, y algunos versos que no constan, y otros que no vale la pena de ocuparse de ellos, nos aconsejan á que cantando

¡Ayl ay!

reflejos de lo infinito era bella, de esa belleza buena y tierna que seducía a los niños pensativos. El tono valor.

—Usted es quien me da centavos las matinas?

—Sí, amiguito.

—Usted no estaba en su ventana esta mañana?

—No, vivo de San Juan.

—Por eso he tenido yo un mal día: usted me da sueldo cuando está allí.

—Ah, sí... Pues no negro mucho...

Lloraba, pues, porque las entradas no han sido tan buenas como de costumbre.

—No he recibido nada, señora; no me han dado nada... Y no me atrevo a casa.

—Por qué?... son malos tus padres?

Mis padres están en Roma, mi mamá alquiló a un amo que me maltrata, si no gano bastante dinero.

—¿Y cuánto te exige cada noche?

—Tres francos, señora.

Ella abrió su cartera y no encontró en ella más una moneda de diez francos.

Vaciló un momento, pero luego, en un arranque de cordialidad y de lástima:

—Toma, muchacho aquí tienes tres días de trabajo juntos. Pórtalo divertido en otros tres días sobre la ribera, en vez de balar contra la voluntad en las terrazas de los cafés. No llores más: adios muchacho.

—¡Oh, gracias señora!

Examinó mucho tiempo la moneda de oro y en lugar de la figura de la moneda, vio brillante y suave el rostro de su bienhechor.

—Díces francos de él. ¿Qué iba a ser con ellos?

En vez de seguir su cauce hacia Víllefancha volvió a Niza y corrió a un bazar, donde compró un espíritu contaplatas de acero con varias hojas que lo costó sólo francos.

Lo guardó cuidadosamente en su bolsillo y con los tres francos que le quedaban para un solo volvió alegre al camino de Villefranche.

Merced a la bella joven, el niño acababa de realizar un sueño poético espléndido.

Escupió sobre madera, reprodució figuras humanas, formas de animales, en pedazos de roble o de óvalo.

Hasta entonces no había conseguido el éxito anhelado; había producido solamente informes esbozos, porque no disponía sino de un mal contaplatas débilmente afilado. Pero, con aquel instrumento, ambidiababa ya igualar a los artífices!

Si, cuando cuidas las orejas, en la campa romana, antes de que sus padres te hubieran entregado el amo que te explotaba, el pequeño Giovanni se ejercitaba en esculpir figuras en madera. Sus orejas le servían de molde y su perro, también y aún, a veces, los dos pastores, daban a un trozo de madera de roble el movimiento si no la vida.

Ya en otoño, con el pesquero teñido y la calada, bajó ya iba saltando con el sol al aire. El perro corría, con la lengua afuera, 6 bien estaba sentado, 6 acurrucado, 6 se levantaba sobre las patas traseras.

Giovanni tenía un cujón lleno de esos objetos esculpidos y los distriubía al diente a los pastores que se los pedían. Algunas veces por esas chucherías, los ricos les daban algunos centavos.

Por deseo suyo, que su amo le hacía bajar, cantar y tocar sin descanso delante de los cafés y de los restaurantes, no había podido encontrar la oportunidad de entregarlos a la sola dirección que le gustaba. Además, no poseía las herramientas necesarias: la bala hacia un buen contaplatas.

—Cuando lo tuvo, su pasión se apoderó de él de un modo dominador.

—Bailaba y cantaba con más brío, y los contavas, enfan más pronto. Entonces, cuando había recibido la suma necesaria, iba a sentarse al sol, sobre las piedras del dique, frente al mar, y allí se puebla su hermoso contaplatas y trabajaba en pedazos de roble, de parón o de otro.

Todo lo odiaba: la Roma natal, los padres indiferentes, las orejas amadas, el clima seco, las fatigas y la miseria, y esculpía hasta la noche.

—Oh, la buena señora! La tenía siempre ante los ojos, y su recuerdo lo daba valor... Una vez más se atrevió a escupir, pero no la encontró parecida, y furiosa, al ver su impotencia, tiró su cuajón al mar.

Por la mañana no dejaba de pasar por debajo de las ventanas de la buena señora. Tocaba, pero solamente para hacerle honor.

Ella apreciaba, ella saludaba. Varias veces le había tirado un poco, pero como notó que se alejaba contrario, sin recogerlo comprendió el sentimiento que animaba al niño, y en alegría lo dirigió sosteniendo la lomina de su bendedita sonrisa.

—Ah, Giovanni, señora!

El pequeño escuchó se dejó caer, exhausto, entre las náufragas, las violetas, las rosas y los claveles...

El vive otoño, —buscual su nombre, —sabía a la cumbre donde iba el arco de los más grandes escultores.

FERNAND LAFARGUE.

lo largo del Paseo de los Ingleses, y pensaba en que desde cinco días no había visto abrir las ventanas de la «buena señora» aunque hubiese tocado muy fuerte, como de costumbre. (Sólo habrá ido ya, como se sentaba en el dique y seca de su bolillo, para terminarla, una pequeña estatua que imitaba una madona, vista en Sainte-Reparade, un señor se detuvo a su lado y le miró trabajar.

—Quieres vender lo que estás haciendo, muchacho?

—¡Pues, señor! preguntó Giovanni, riñorizado. No la vendo. Cuando separamos un mejor, tal vez venderé; todavía no.

—¿Quién te ha enseñado a escupir?

—Nadie, señor.

—Bien, yo te doy diez francos por tu pequeña estatua querida?

—Oh, señor.

—Pero hay que terminarla.

—Naturalmente, señor.

—Y tú me traerás, tendréas, diez francos.

—Gracias, señor, dijo el niño rebosando de alegría y de orgullo; y el terremoto estuvo y la tendré mañana!

—Mábla ganado diez francos con su esculpido.

—¿Qué iba a ser más tarde?

—Si un niño desbordado de sueños y de ilusiones, pero todo, de agrado, en la «buena señora», que lo había facilitado la posibilidad de comprar el precioso contaplatas, encantado con que hacía tan hermosas figuras en la madera.

El crepusculo subía la Bahía de los Angeles y Giovanni había terminado la estatua. Era demasiado tarde para entregársela al comprador y además podría rechazarla por la madera. Su piso en el camino para volver a casa de su amo. Pero una vez en el interior de la casa de la señora, que había oblidado a su hijo tanto desolación producida por su misma inconsiderada obra. A menudo había convertido un jardín en un desierto y ha tenido que emigrar a regiones desconocidas para preservar su vida. Y donde el mal no la venía en una medida tan insuperable, ha sido obligado a dejar el equilibrio de las fuerzas y juzicarse a sí mismo. En muchos casos, que varios personajes acusaron al Presidente de la República, M. Roosevelt, de iniciar trabajos en el canal sin la autorización del Congreso.

—En el departamento Melipilla (Chile) se han descubierto arenas nubarras habiendo extraído pepas de veinte francos y de un peso de veintitrés quintales.

—La ciudad de Oliphant (Estados Unidos) se encuentra hoy a cincuenta pies más abajo de su punto inicial, pero efecto de las continuas excavaciones y desmoronamientos que ha sido efectuado en las mismas su sub-suelo.

—En Méjico causa estragos la huelga de semejantes ejemplos.

—En Falcedo en Madrid el general público se presentó a la Jefatura solicitando el permiso para dirigir la mina de mica y de la brevedad posible.

Diciembre 31 de 1902.

LA ADMINISTRACIÓN.

Los bailes de máscaras La Empesa del teatro Solis se presentó a la Jefatura solicitando el permiso para dirigir la mina de mica y de la brevedad posible.

—La Jefatura concepتو que eran objetos de una reglamentación especial estos bailes y dirigió al solicitante a la Junta para examinar el estudio de su establecimiento de la naturaleza de tales bailes, que el sultán Mac-Enchon, ya hacía Blanco y algunos lucía Batlle.

—Allí esté, pen, voy a llamarla. El hijo oír algunos sonidos de su grito. El perro escuchó apareció un criado, que traía un desayuno para su amo volvió alegre al camino de Villefranche.

—Merced a la bella joven, el niño acababa de realizar un sueño poético espléndido.

—Escupió sobre madera, reprodució figuras humanas, formas de animales, en pedazos de roble o de óvalo.

Hasta entonces no había conseguido el éxito anhelado; había producido solamente informes esbozos, porque no disponía sino de un mal contaplatas débilmente afilado. Pero, con aquel instrumento, ambidiababa ya igualar a los artífices!

—Allí esté, pen, voy a llamarla. El hijo oír algunos sonidos de su grito. El perro escuchó apareció un criado, que traía un desayuno para su amo volvió alegre al camino de Villefranche.

—Merced a la bella joven, el niño acababa de realizar un sueño poético espléndido.

—Escupió sobre madera, reprodució figuras humanas, formas de animales, en pedazos de roble o de óvalo.

Hasta entonces no había conseguido el éxito anhelado; había producido solamente informes esbozos, porque no disponía sino de un mal contaplatas débilmente afilado. Pero, con aquel instrumento, ambidiababa ya igualar a los artífices!

—Allí esté, pen, voy a llamarla. El hijo oír algunos sonidos de su grito. El perro escuchó apareció un criado, que traía un desayuno para su amo volvió alegre al camino de Villefranche.

—Merced a la bella joven, el niño acababa de realizar un sueño poético espléndido.

—Escupió sobre madera, reprodució figuras humanas, formas de animales, en pedazos de roble o de óvalo.

Hasta entonces no había conseguido el éxito anhelado; había producido solamente informes esbozos, porque no disponía sino de un mal contaplatas débilmente afilado. Pero, con aquel instrumento, ambidiababa ya igualar a los artífices!

—Allí esté, pen, voy a llamarla. El hijo oír algunos sonidos de su grito. El perro escuchó apareció un criado, que traía un desayuno para su amo volvió alegre al camino de Villefranche.

—Merced a la bella joven, el niño acababa de realizar un sueño poético espléndido.

—Escupió sobre madera, reprodució figuras humanas, formas de animales, en pedazos de roble o de óvalo.

Hasta entonces no había conseguido el éxito anhelado; había producido solamente informes esbozos, porque no disponía sino de un mal contaplatas débilmente afilado. Pero, con aquel instrumento, ambidiababa ya igualar a los artífices!

POR EL EXTERIOR

—Había sido muy agitado por el viento y autoridades de Barcelona el vicepresidente de la Argentina Dr. Quiroga Costa.

—Diez Wassis Zittino dirlo alemán al comentar la cuestión venezolana dice que Alemania habrá recorrido fundamentalmente el principio de Monroe e igualmente la doctrina de Roosevelt, que sostienen los Estados Unidos. Piensa que es muy probable que Alemania no acepte nunca esa doctrina.

—Las elecciones naturales efectuadas en Francia dan los siguientes resultados: 7 conservadores, 20 progresistas, 11 republicanos, 20 radicales, 6 socialistas. El ministro de Relaciones Exteriores M. Hanriot fue batido. Quedan nun 23 empatados.

—Pedro Lafitte goza del positivismo y su sucesor de Augusto Compte y su sucesor de Augusto Compte.

—La Comisión Permanente ha pasado al P. E. una minuta observando el decreto que convoca a elecciones el 20 de Octubre para Senator por el Departamento de la Colonia. Al proponer esta minuta el Senador Varela Acedo pronunció un violento discurso contra el gobierno.

—La ejecución productiva entre los legisladores nacionales a causa del reportaje del Dr. Acedo, Diaz de que dieron cuenta, en el que se denunciaba que varios legisladores del mismo creían haber manifestado que el Dr. Blanco contaba con los votos de los socialistas y por sucesivos y aprobados, dirigieron a los firmantes la Compañía francesa.

—El Dr. Pedro Lafitte goza del positivismo y su sucesor de Augusto Compte.

—La ejecución productiva entre los legisladores nacionales a causa del reportaje del Dr. Acedo, Diaz de que dieron cuenta, en el que se denunciaba que varios legisladores del mismo creían haber manifestado que el Dr. Blanco contaba con los votos de los socialistas y por sucesivos y aprobados, dirigieron a los firmantes la Compañía francesa.

—El Dr. Pedro Lafitte goza del positivismo y su sucesor de Augusto Compte.

—La ejecución productiva entre los legisladores nacionales a causa del reportaje del Dr. Acedo, Diaz de que dieron cuenta, en el que se denunciaba que varios legisladores del mismo creían haber manifestado que el Dr. Blanco contaba con los votos de los socialistas y por sucesivos y aprobados, dirigieron a los firmantes la Compañía francesa.

—El Dr. Pedro Lafitte goza del positivismo y su sucesor de Augusto Compte.

—La ejecución productiva entre los legisladores nacionales a causa del reportaje del Dr. Acedo, Diaz de que dieron cuenta, en el que se denunciaba que varios legisladores del mismo creían haber manifestado que el Dr. Blanco contaba con los votos de los socialistas y por sucesivos y aprobados, dirigieron a los firmantes la Compañía francesa.

—El Dr. Pedro Lafitte goza del positivismo y su sucesor de Augusto Compte.

—La ejecución productiva entre los legisladores nacionales a causa del reportaje del Dr. Acedo, Diaz de que dieron cuenta, en el que se denunciaba que varios legisladores del mismo creían haber manifestado que el Dr. Blanco contaba con los votos de los socialistas y por sucesivos y aprobados, dirigieron a los firmantes la Compañía francesa.

—El Dr. Pedro Lafitte goza del positivismo y su sucesor de Augusto Compte.

—La ejecución productiva entre los legisladores nacionales a causa del reportaje del Dr. Acedo, Diaz de que dieron cuenta, en el que se denunciaba que varios legisladores del mismo creían haber manifestado que el Dr. Blanco contaba con los votos de los socialistas y por sucesivos y aprobados, dirigieron a los firmantes la Compañía francesa.

—El Dr. Pedro Lafitte goza del positivismo y su sucesor de Augusto Compte.

—La ejecución productiva entre los legisladores nacionales a causa del reportaje del Dr. Acedo, Diaz de que dieron cuenta, en el que se denunciaba que varios legisladores del mismo creían haber manifestado que el Dr. Blanco contaba con los votos de los socialistas y por sucesivos y aprobados, dirigieron a los firmantes la Compañía francesa.

—El Dr. Pedro Lafitte goza del positivismo y su sucesor de Augusto Compte.

—La ejecución productiva entre los legisladores nacionales a causa del reportaje del Dr. Acedo, Diaz de que dieron cuenta, en el que se denunciaba que varios legisladores del mismo creían haber manifestado que el Dr. Blanco contaba con los votos de los socialistas y por sucesivos y aprobados, dirigieron a los firmantes la Compañía francesa.

—El Dr. Pedro Lafitte goza del positivismo y su sucesor de Augusto Compte.

—La ejecución productiva entre los legisladores nacionales a causa del reportaje del Dr. Acedo, Diaz de que dieron cuenta, en el que se denunciaba que varios legisladores del mismo creían haber manifestado que el Dr. Blanco contaba con los votos de los socialistas y por sucesivos y aprobados, dirigieron a los firmantes la Compañía francesa.

—El Dr. Pedro Lafitte goza del positivismo y su sucesor de Augusto Compte.

—La ejecución productiva entre los legisladores nacionales a causa del reportaje del Dr. Acedo, Diaz de que dieron cuenta, en el que se denunciaba que varios legisladores del mismo creían haber manifestado que el Dr. Blanco contaba con los votos de los socialistas y por sucesivos y aprobados, dirigieron a los firmantes la Compañía francesa.

—El Dr. Pedro Lafitte goza del positivismo y su sucesor de Augusto Compte.

—La ejecución

Sección Comercial

BOLEAS

Déuda Consolidada en M'video. 55.80
- en Londres. 50.60
- Interior Unificada. 65.50
- de Liquidación. 08.50
- de Certificados. 70.70
- Diferida. 27.00
Empréstito Extranj. 1.ª Serie. 80.00
- 2.ª. 79.50
- 1901. 70.20
Empréstito Brasileño. 84.00
Cédulas Hipotecarias, Serie A. 68.20
Banco Hipotecario. 10.10
BOLSA ARGENTINA
Oro cerró a 227.30.

CAMBIOS

Tipo de los Bancos 90 días vista

Sobre Londres. 51.718 51.118
- Paris. 5.42 5.38
- Alemania. 4.41 3.37
- Italia. 5.38
- Madrid. 7.20
- New-York. 0.98
- Brasil. 20.000
- Bns. Aires. 1/2 % desc.

Productos de ganadería y agricultura

Lanas—Los 100 k. \$ 3,10 a 3,05.
Trigo viejo—Los 100 k. id. 2,65.
Id. nuevo—Los 100 k. sin bolsa. 2,50.
Maíz nuevo—Los 100 k. id. 1,65 a 2,00
Harina—Los 10 k. id. 0,38 a 0,12
Cueros vacunos—Los 10 k. 3,00 a 3,30
Cueros lanares—El kilo 0,27 a 0,31

Precio del ganado
PARA ABASTO

Bueyes: \$ 12 a 13
Novillos: \$ 14 a 17,50
Vacas: \$ 11,50 a 16
Terneros: \$ 3 1/2 a 6.

Otros productos, con bolsa

Se cotizan los siguientes precios:
Cebada pelona. 100 k. de \$ 1,10 a 1,50
Idem criolla. > > 1,30 a 1,40
Joyo limpia. > > 1,00 a 1,10
Granadas. > > 1,10 a 1,20
Afrecho con bolsa (2.º p'cia). > > 0,53 a 0,60
Afrechillo id. > > 1,40 a 1,50
Alfalfa superior. > > 1,20 a 1,50
Idem inferior. > > 1,60 a 1,80
Idem mezcla. > > 1,00 a 1,20
Idem triturado. > > 0,00 a 0,70
Balanco y joyo (pasto) nuevo. > > 0,90 a 0,90
Porotos mante. 10 > > 0,90 a 0,95
Id blac, chicos. > > 0,40 a
Varia clases y colores. > > 0,60 a
Maní con bolsa. > > 0,00 a 0,95
Papas para con sumo, buenas. > > 0,13 a 0,14
Estopa de lino. > > No hay
Alpiste limpia y con bolsa. > > 0,35 a 0,40
Lino limpia. > > Nominal
Semilla de nabos. > > 0,24 a 0,26
Paja de escoba buena. metro > 0,15 a 0,10
Pastos de cuchilla p' exportación fs. chicos. > > 0,70 a 0,80
Pasto nuevo. Primavera. > > 0,70 a 0,80

ALMACEN
De Comestibles y Bebidas

CLEMENTE GUTIERREZ

CALLE MADRID 45 Y 47

ESQUINA MINAS

Especialidad en toda clase de artículos pertenecientes al rumo.—Surtidio especial en vinos y licores finos, loza, cristalería, té, café, etc.—PRECIOS MÓDICOS.

Se lleva a domicilio

Boletín de "El Amigo del Obrero"

Bibiana

NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS

TRADUCIDA POR

Juan Ortíz y Lara

—No, interrumpió Bibiana con tono firme y persuasivo, no estoy loca, ¿no lo habéis adivinado? soy cristiana.

—Y tenéis valor para confesarlo en presencia del hijo del prefecto de Roma?

—Mi padre ha mandado publicar hoy mismo en todas partes la orden de buscar, prender y juzgar a los cristianos. Y yo, Bibiana, prosiguió lanzando una horrible imprecación, yo os diré hasta el punto de disputaros y arrancaros a vuestra misma Dios!

—El es más poderoso que vos. No entra en lucha con él.

—Con él y con vos. Vos cederéis, Bibiana, estoy resuelto a emplear toda suerte de medios para obligarlos a ceder.

—Es este, repuso la joven con acento de desprecio, el amor que me ofrecéis? ¡Un afecto que no retcede ante la violencia!

—Guardadlo, burlaros de mí, repuso el hijo del prefecto encendido en ira.

—Os amo lo bastante para odiaros si os decide a rechazarlos.

—No temo a vuestra edad.

—Fabricio se dirigió a la joven, que permanecía silenciosa, pero sin retroceder ni un paso. Las miradas de ambos jóvenes se cruzaron; las del hijo del prefecto hubieron de humillarse ante los ojos puros y serenos de Bibiana.

TIENDA "NUEVA SIRENA"

- DE -

CANALE Hnos.

GRAN LIQUIDACIÓN

DE GÉNEROS DE VERANO

CARRERA 14A - CACIQUE Y II

FÁBRICA NACIONAL

A VAPOR

- DE -

Jabones finos para tocador y medicinales
DE RICARDO ALGORTA

Además de las especialidades de esta fábrica, que el público ya conoce, ofrece también los medicinales: Sulfuros, Bicloruro, Fénico, Alquitran, y entre estos el Naftol, muy recomendado por nuestros mejores médicos, para el tratamiento de la caspa. Direcciones: Escritorio, 25 de Mayo N.º 371.—Teléfono «La Uruguayana» N.º 830.

A NUESTROS CONSOCIOS:

COCHERIA DEL CARMEN

- DE -

MANUEL RODRIGUEZ Y C.

CALLE VAZQUEZ N.º 108 A 114

ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA

Se atienden pedidos a toda hora del día y de la noche.

Carrozas por mes y servicio para casamientos, paseos, etc., etc.

Servicio fúnebre, desde los más pomposos a los más sencillos.

ESTA CASA HACE EL SERVICIO DEL CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS

ELEMENTOS DE PRIMER ORDEN

PRECIOS MÓDICOS | Teléfono: LA URUGUAYA n.º 222 LA COOPERATIVA n.º 1111

Gran Bazar Enciclopédico

CALLE URUGUAY N.º 146, 148, 148a, 150, 152 Y 154

Entre Convención y Arapéy

CASA DE CONFIANZA

SE VENDE POR MAYOR Y MENOR A PRECIO FIJO

Fábrica de Escaleras de Todas Clases y Muelles en Madera Blanca

Gran depósito de las principales fábricas de Francia e Inglaterra de:

Lozas blancas y de color

Fábricas idem idem

Cristalerías de todas clases

Cuchillos y cubiertos idem idem

Y toda clase de artículos de cocina

Se hacen juegos de mesa, de cocina y cristalerías para novios y al gusto del comprador.

Recomendamos al público visitar el BAZAR ENCICLOPÉDICO, antes de comprar, pues, tanto la formalidad en sus precios como su inmenso surtido, lo hacen acreedor a la protección del público.

Calle URUGUAY, 146, 148, 148a, 150, 152 y 154

J. A. RIBIEN del SIGLO

- DE -

iguel Desalvo y Cia.

CALLE AGRACIADA NÚM. 184

Se venden plantas de todas clases y se hace todo trabajo en flores.

Teléfono La Cooperativa 1107, Montevideo

Atigua Ferretería y Pinturería

- DE -

iguel Desalvo y Cia.

AERIAL EHELLI

261—CALLE AGRACIADA—261
(al lado de la Iglesia Aguada)

PRECIOS MÓDICOS

Como un tigre fascinado por el domador, retrocedió rugiendo hasta llegar á la puerta, perdiendo de salir dije:

—Todavía me desafías, orgulloso Bibiana, pero tu orgullo se abatirá muy pronto.

Me vengaré de tus desprecios en ti y en aquellos á quienes amas. Entonces conocerás el poder de quien desprecias ahora. Fabricio desapareció.

Aterrizada Bibiana, no tanto por lo que á ella pudiera sucederle, como por las desgracias que pudieran venir sobre los suyos, entró precipitadamente en la casa.

Cuando llegó á la estancia donde se había reunida la familia, fué recibida con un grito de espanto.

—Qué tienes, qué te ha sucedido, Bibiana? exclamó Demetria la primera. Tienes el rostro pálido como el infante y las manos frías y temblorosas.

—Hermana mía, respondió Bibiana en voz baja, como si se atemorizara de oír sus palabras, temo haber desencadenado en aquéllos á quienes amas. Entonces conoceráis el poder de quien desprecias ahora.

—Tú nos juzgas desfavorablemente, dijo Flaminio con voz triste y severa.

—Acaso desconoces el tierno amor que te profesamos?

—Perdonadme repuso Bibiana llorando. Quería librarme del remordimiento de haber causado vuestra desgracia. No os separéis de mí, pues sois mi consuelo y protección. Pero Demetria...

—Yo no consentiré en dejarle viéndote en peligro, interrumpió vivamente la joven enlanzando con su brazo la cintura de su hermano, como una yedra que se adhiere al árbol que la sostiene. Sola tendría miedo de todo, pero apoyada en mi valiente hermano á nadie temo.

Bibiana dió un beso á la niña en la frente.

—No es en mí en quien debes apoyarte, Demetria, dijo con tono afectuoso, sino en Cristo nuestro Salvador. Yo puedo morir, pero Él vive siempre.

—Él debemos buscar la fortaleza para combatir la palma de la victoria, añadió Flaminio dirigiéndose á una de las mejores salas de la vasta mansión, que había sido transformada en oratorio.

Una breve y fervorosa oración elevada á Dios en el pie de la Cruz, serenó aquéllos fieles corazones, y enteramente tranquilos se entregaron todos al descanso después de haber cenado y dictado las oraciones de la noche.

—Pobrín mío! exclamó Dafrosia.

—Perdonadme si acaso he sido imprudente, porque os lo expuse á la venganza de Ápronio y de su hijo. Ahora que ya ha pasado el primer momento de indigna:

—No se ha atrevido. Pero ha adivinado.

—Fabricio se dirigió á la joven, que permanecía silenciosa, pero sin retroceder ni un paso. Las miradas de ambos jóvenes se cruzaron; las del hijo del prefecto hubieron de humillarse ante los ojos puros y serenos de Bibiana.

Avisos profesionales

JUAN LLADO.—Tasador y constructor

1.º San José 840.

BERNARDO C. FERRES.—Abogado, Estudio: 25 de Mayo 205.

LUIS BARATTINI.—Médico cirujano, consultas de 1 a 2. Piedad 144.

ANTONIO HARAN.—Médico cirujano, consultas de 1 a 3. San José 83.

JUAN HIRIAT.—Médico cirujano, Consultas de 1 a 2. Convención 235.

HIPOLITO GALLINAL.—Abogado, Estudio: calle Buenos Aires 238.

ESTEBAN J. TOSCANO.—Médico cirujano. Consultorio: Aguada 201.

JOSE R. MAZARINO.—Procurador, Se encarga de cobranzas en general. Maciel 131a.

SIXTO J. DUTRA.—Contador público, Misiones 137. Particiones y cualquier trabajo de contabilidad.

IGNACIO BERGARA.—Escríbano público. Misiones 180, entre 25 de Mayo y Rincón; Teléfono: Cooperativa 189.

ALEJANDRO GALLINAL.—Doctor en medicina, Dayman 157. Consultas de 3 a 4 p. m., los lunes, miércoles y viernes.

JOSE A. BERNASCONI y Cia.—Constructores. Se encargan de todo clase de trabajos pertenecientes al ramo de albañilería. Piedad, 6 (Aguada).

JUAN B. BAZZANO.—Escríbano público. Misiones 180 entre Rincón y 25 de Mayo. 18 de Julio 164 (Unión). Teléfono: «La Cooperativa» 189.

J. A. AGUERRE.—Médico cirujano. Especialista en las enfermedades nerviosas. Consultas los lunes, miércoles y viernes de 1 a 3 p. m. Iluey 239.

SALVADOR CAZEAUX.—Balanceador público. Se encarga del arreglo de sucesiones, tramitación de asuntos judiciales y cobranza de alquileres. Payandé 337.

JOSE S. GONZALEZ.—Escríbano público. Escrivano y Domicilio particular. Plaza Independencia 23. Se encarga del arreglo de sucesiones, como de la tramitación de todo asunto judicial.

RINO 18 de JULIO 635

ENTRE GABOT Y MAGALLANES

PRECIOS MÓDICOS

TALLER MECÁNICO

DE CARPINTERIA, TORNERIA

FABRICA DE MUEBLES A VAPOR

DE BARRIOS Hnos

Calle Uruguay 601 y Minas 145 y 147

Teléfono: La Uruguayana 2303

MON